

PEREIRA CIUDAD RECEPTORA DE POBLACION DESPLAZADA

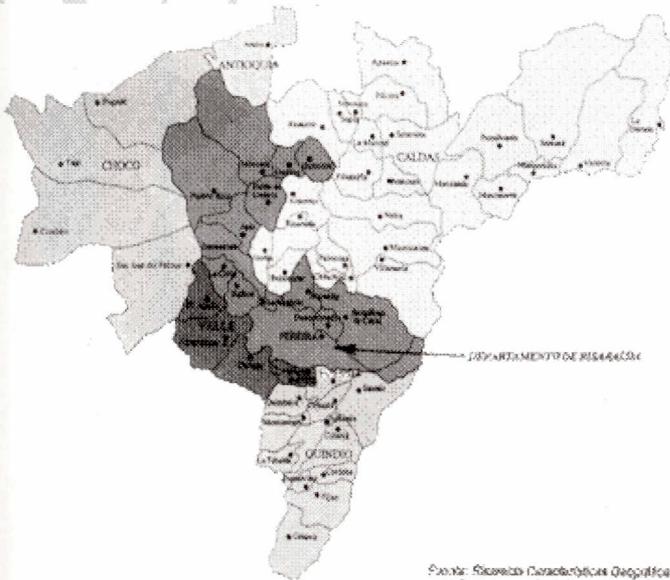
Diana Patricia Ortiz. Mag. Enseñanza de la Matemática, Docente Universidad Tecnológica de Pereira

El presente artículo ofrece una mirada rápida sobre el proceso de configuración de la ciudad de Pereira a partir de la llegada de inmigrantes, obligándola a desarrollar dinámicas incluyentes para las que no estaba preparada, busca ofrecer además elementos para abordar algunos temas de investigación alrededor de la necesidad de construir procesos de integración multicultural

“El desplazamiento rompe los lazos familiares, comunitarios y étnicos, como también los procesos de fortalecimiento territorial, de planes de vida, de autonomía económica local, los proyectos educativos, de salud, de desarrollo y demás dinámicas que se vienen dando en las comunidades. Se pierden los esfuerzos de las comunidades, las organizaciones y el Estado; se multiplican los costos de atención y de prestación de servicios; y al vulnerarse la identidad étnica, la nación pierde elementos de diversidad y riqueza cultural” (ONIC, 2.003).

Pereira capital del departamento de Risaralda, fue fundada en 1863, cuenta con una extensión de 603 km², limita por el Norte con los municipios de Santa Rosa y Marsella, por el sur con Ulloa y Filandia, al Este Salento y el Nevado de Santa Isabel, al Oeste Belalcázar, Balboa y Ansermanuevo, su temperatura promedio es de 21o C y se encuentra a 1.411 m de altura sobre el nivel del mar.

La historia demográfica de Pereira está atravesada no solo por la importancia de flujos migratorios de la colonización antioqueña del Quindío y el occidente colombiano en busca de los tesoros quimbayas, las minas y



Fuente: *Reserva Características Geográficas*
-IGAC- Gobernación de Risaralda- 1985

la tierra fértil para el despliegue agrícola, donde buscando salidas prosperas a sus condiciones paupérrimas muchos labriegos con familias extensas que mantener y sin acceso a la tierra encontraron un territorio para establecerse, sino también esta ligada de forma acentuada a las guerras civiles que registra nuestra historia.

Desde el siglo XIX se marca el papel de zona de paso y asentamiento establecido como refugio en medio de la guerra de las familias desplazadas de entonces, tal como lo escribe Hugo Ángel Jaramillo al referirse a la batalla de Laguneta acontecida en la década del 80, cuando familias campesinas que se vieron obligadas a entrarse en el monte con lo poco que pudieron llevar con ellos y esperar allí mientras las tropas del gobierno conservador abandonaban sus tierras, no antes sin prender fuego a las viviendas, matar los animales que no podían llevarse con ellos y arrasar las cosechas (Jaramillo, 2.003).

Sucesos como este alentaron el espíritu liberal de la juventud que estalló con el auge de la guerra de los mil días, los jóvenes pereiranos sufrieron el emplazamiento o confinamiento, los días de mercado las tropas gobiernistas esperaban a los hombres para ser capturados, pues entre ellos existían tan solo dos opciones estaban o no con el gobierno conservador, así a inicios del siglo XX las mujeres eran quienes recorrían las plazas existentes en la naciente ciudad.

Pereira fue dentro de la colonización antioqueña refugio de labriegos desposeídos y liberales, ésta es una de las razones por la que en muchas reseñas históricas, se dice que era tierra de "bandidos", pues se le asoció de manera directa e indirecta a las nacientes guerrillas liberales y esa huella quedó registrada en su historia.

El primer censo realizado en 1904 determinó que el 99% de la población mayor de 40 años había nacido en ciudades antioqueñas como Medellín, Aguadas, Sonsón, Abejorral, Salamina y Pácora, el 1% procedía del Cauca. La marcada característica de Pereira como "ciudad-puerto" se evidencia en su acelerado crecimiento demográfico como se muestra en el siguiente cuadro:

Año	No. Habitantes
1870	633
1904	14.229
1912	18.000
1918	23.557
1920	50.931
1951	115.342
1964	188.365
1973	226.877
1985	300.224
1993	354.625
2005	440.307 ¹

Proyección DANE



El rápido crecimiento demográfico repercutió en la asignación y crecimiento presupuestal del municipio pasando de 17.255 pesos en 1913 a 22.989 en 1914, 25.084 en 1915, 28.000 en 1916 y 31.670 en 1917 (Jaramillo 2.003), sin embargo esto no significaba que el inicio del desarrollo industrial para la ciudad implicara el desarrollo urbanístico necesario, esto principalmente se debía a la falta de proyección a largo plazo y al hecho de que el gobierno nacional no asumiera en medio de las guerras la responsabilidad con sus ciudadanos, inmigrantes y desplazados que se iban estableciendo en el territorio pereirano, descargando la mayor parte en el municipio. La llegada de inmigrantes a la ciudad durante el apogeo de la industrialización en las décadas del 20 y 30 motivada por las trilladoras, la industria textil, ampliación de cobertura de servicios públicos, la pavimentación de carreteras, se vio acrecentada por la época de la violencia que azotó al país entero y trajo consigo población desplazada del Norte del Valle, Quindío y Occidente de Caldas.

Entre las décadas del 50 y 60 la ciudad empezó a crecer y cambiar rápidamente tal como lo advirtió Arturo Calle Restrepo en sus escritos de 1964 y que a continuación se presenta como una larga cita, pues permite pensar en la condición que la población desplazada ha tenido que enfrentar desde el inicio de la última guerra civil en Colombia, pasando inmodificado por el tiempo y por el contrario agudizándose su pauperización con una acción insuficiente del Estado: "Colocando ahora la ciudad de Pereira en la significación urbana de Colombia, aparece con un crecimiento demográfico tan rápido, que no sería exagerado el afirmar que ha padecido un crecimiento anormal frente a un desarrollo lento en su economía, este crecimiento en número de habitantes no ha sido, en efecto, seguido por un crecimiento adecuado de fuentes de trabajo suficientes para dar ocupación a los que llegan. Tampoco el desarrollo de la vivienda ha sido capaz de superar las necesidades crecientes cada día. La población infantil encuentra ya ocupados los puestos en las escuelas y colegios, y los mismos hospitales ven muchas veces cómo los enfermos mueren a sus puertas, porque también allí se siente la incapacidad para recibir más enfermos. Pudiera decirse entonces que la misma crisis encontrada en las familias esta siendo vivida por la ciudad; y como es el lugar escogido para refugio de los que salen del campo, al no encontrar allí lo que anhelan, se aumenta la crisis dentro del grupo familiar y se disminuye la posibilidad de la ciudad para ver en un futuro cercano solucionados sus problemas de equipo material y no materiales el lugar escogido para refugio... Pereira como función social, no ha tenido la dinámica suficiente para desarrollar sus servicios a la medida del hombre que la habita. Es por lo tanto, la expresión de un subdesarrollo urbano, que bien pudiera prolongarse y ser la expresión de un subdesarrollo más amplio todavía. De ello resulta el gran número de población sin empleo, que se acumula en la periferia, para vivir allí en condiciones infrahumanas. Frente a los grupos familiares que llegan y que se movilizan, se constata allí la

presencia de instituciones urbanas inmóviles e inadecuadas. Mientras la estructura demográfica cambia completamente de rostro, las instituciones administrativas, gubernamentales y religiosas permanecen inmóviles” (Calle Restrepo, 1.964)

Para la década del 80 se advierte migración desde Choco y Santa Cecilia, que se atribuye a factores económicos y sociales, a la difícil situación de marginalidad en la que se encuentran los pobladores de estas zonas, la violencia queda relegada a un segundo plano como elemento originador de desplazamiento.

Para la década de los 90 se dan los primeros desplazamientos masivos asociados directamente al conflicto armado desde estas mismas regiones, sin embargo no solo la confrontación de los diferentes actores armados, es una de las características que debe ser tenida en cuenta en el estudio e investigación sobre el desplazamiento forzado en Risaralda y en particular sobre su capital, ciudad que actualmente es la principal receptora de población desplazada tanto desde municipios del interior del departamento como del Choco, Caldas y Antioquia, en su respectivo orden. 1.4.

Tasa de crecimiento de la población en el municipio de Pereira 1973 - 2005

Tasa de crecimiento de la población en el municipio de Pereira 1973 - 2005		
1973 - 1985	1985 -1993	1993 - 2005
2.3%	3.6%	4.0%

Fuente: DANE. Censos y proyecciones, Secretaría de Planeación Municipal

Un elemento importante es la posición geoestratégica de la selva chocoana, zona por donde pasa uno de los megaproyectos más importantes para el proceso de expansión del comercio desde los Estados Unidos, Asia y Europa hacia Suramérica: el Puerto de Tribugá. Este megaproyecto cuenta con financiación de los departamentos de Caldas, Choco, Quindío, Risaralda, Santanderes y Antioquia, las vías que se han determinado para su construcción son: por Antioquia: Medellín-Ciudad Bolívar-La Mansa-Quibdo y por Risaralda: Pueblo Rico-Santa Cecilia-Tadó , llama particularmente la atención que los municipios citados en la segunda vía son los que mayor número de familias desplazadas aportan al municipio de Pereira.

Fuente: Bejarano Edgar, Pérez Bernardo, Velásquez cesar. Megaproyectos, Corporativismo Global y Violencia en Colombia. Universidad Externado de Colombia. Observatorio de Manejo de conflicto

acuerdo a la presencia mayoritaria. En las zonas habitadas por ambos grupos étnicos se observa poca relación entre las dos comunidades y esfuerzos por mantener distancia.

La presencia de asentamientos lleva generalmente a pensar que la mayoría de la población desplazada que llega a Pereira es Afro o Indígena, sin embargo las cifras muestran que la población mestiza es mayoritaria y a diferencia de los hogares afro colombianos e indígenas no construye asentamientos, están dispersos por toda la ciudad aunque se ha logrado determinar barrios de concentración, contruidos a partir de redes migratorias, los principales son: Nacederos, Las Brisas, Avenida del Río, Villa Santana y San Nicolás, se estima que la población mestiza aporta en promedio el 78% de personas desplazadas y el 69.27% de hogares.

El desplazamiento de las comunidades afro colombianas e indígenas provenientes de Choco y Risaralda hacia el municipio de Pereira, se encuentra ligado a la violencia sociopolítica que se desencadena a mediados de la década del 90 con la incursión de grupos paramilitares: Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU) y Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), el primer desplazamiento masivo presionado por estos, se presentó posteriormente al reconocimiento y titulación colectiva de territorios ancestrales, afectando principalmente a la población afro colombiana del Bajo Baudó y la población Embera en Riosucio,

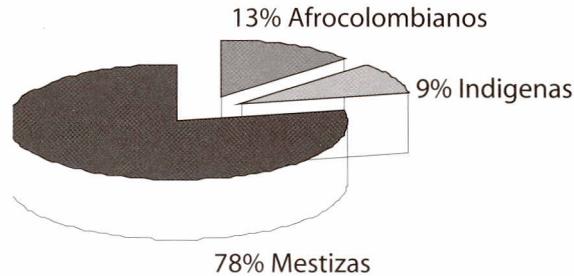
Ésta situación se extendió en menos de un año a las poblaciones de Pie de Pato Playa, El Coco, Puerto Valencia, Nauca, Puerto Martínez, Chigorodó, Bella Cecilia, Santa Rita, La Pureza, El Afirmado y algunas familias del Yucal, Chachajo y San Francisco de Cugucho, primer registro en el país de la desocupación total de una región .

La presencia paramilitar configuro el territorio como zona de conflicto, propiciando enfrentamientos con los grupos subversivos, Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP), El Ejército de Liberación Nacional (ELN), El Ejército Popular de Liberación (EPL) y el Ejército Revolucionario Guevarista (EGR), que históricamente han estado en estos territorios a causa de la exclusión y abandono estatal al que han sido sumidas estas comunidades.

FUENTE: Sistema Único de Registro SUR, febrero 7 de 2006

Pereira: inmigración y recepción de población en situación de desplazamiento. De acuerdo a la encuesta Continua de Hogares del DANE el 13.4% de la población inmigró hacia el municipio entre 1999 y el 2004. Entre las razones manifiestas para trasladarse a la ciudad se encuentran: búsqueda de mejores condiciones de vida como acceso a servicios de salud, educación y vivienda, empleo y conflicto interno. El municipio de Pereira sigue comportándose como ciudad receptora de inmigrantes incluidos entre ellos los desplazados, que no se consideran teóricamente inmi-

Porcentaje Promedio de
Personas Entre Enero de 2000
a Diciembre del 2005



grantes pues no van a otra región por voluntad propia, esa sería la diferencia fundamental, sin embargo el DANE ha venido registrando entre inmigrantes hogares en situación de desplazamiento, a continuación se presenta un cuadro que referencia los porcentajes de la población no nativa residente en Pereira entre 1993 y el 2004: .13 Entre las razones que los inmigrantes recientes dan a su desplazamiento a la ciudad, las relacionadas con problemas de orden público ocupan un importante lugar. En el periodo 1999 – 2004 más del 9% de los inmigrantes es población desplazada, siendo las mujeres las más afectadas, de 100 personas víctimas del desplazamiento 61 son del sexo femenino. La reciente encuesta de Cultura Ciudadana aplicada en el municipio de Pereira, arrojó que el 20.1% de los encuestados lleva menos de 10 años de vivir en Pereira, el 26.1% entre 10 y 20 años, dando un total del 46.8% de población inmigrante.

Algunos autores como Teofilo Vásquez plantean que en los últimos cinco años el país a ganado una lógica de guerra que lo ha dividido en dos grandes regiones y que se marcan claramente como la parte norte y la parte sur, en este periodo el paramilitarismo ha avanzado por la parte noroccidental y suroccidental del territorio nacional, esta explicación podría encajar al pensar en la dinámica del conflicto a nivel regional y local, así propone el autor leer la dinámica del conflicto en tres aspectos que a su vez marcan tres niveles, el primer aspecto es el espacio determinado por lo nacional, lo regional y lo local en su orden respectivo, el segundo aspecto es el fin determinando por el territorio, la población y los recursos y el tercer aspecto es la lógica establecida a partir de lo político, lo militar y lo económico (Vásquez Teofilo 2.004)

Los aspectos mencionados pueden resultar de gran ayuda para adelantar el análisis de la dinámica del desplazamiento a nivel local pues son los departamentos expulsores de población hacia Pereira son en su orden: Risaralda, Choco, Caldas y Antioquia, presentándose diferencias entre estratos, para la población indígena provienen prin-

principalmente del departamento de Risaralda con el 42%, del departamento del Choco y Caldas provienen el 14% en los dos casos, para la población afro colombiana el departamento del Choco con el 71%, seguido de Risaralda con el 26%, con respecto a la población mestiza Risaralda aporta el 36%, choco el 50%, Antioquia el 13% y caldas el 10%, este último estrato presenta una dispersión marcada en los municipios a lo largo de la zona del occidente del país pasando por regiones del sur.

Los principales municipios expulsores para el caso del Choco son: Bagadó el 44% y Tadó el 33%, de los que provienen de ese departamento, para Caldas los municipios que mas expulsan población hacia Pereira son Río el Sucio el 66% y Pensilvania el 33%, de los expulsados hacia el municipio y en el caso de Risaralda los municipio son Quinchía con el 35% y Pueblo Rico con el 33% de los municipios expulsores hacia el interior del departamento. En el caso de los municipios de Antioquia no se logró establecer de la misma manera como para los demás departamentos, sin embargo la tendencia principal corresponde a los municipios del occidente antioqueño.

Algunas percepciones de la población receptora

Algunos datos que la encuesta de cultura ciudadana citada anteriormente ofrece para el análisis de la población receptora son: frente a preguntas que se refieren a la percepción sobre el comportamiento solidario o no de la gente de Pereira cuando un desplazado pide ayuda el 21.7% respondió que nunca y el 41% que casi nunca la gente de Pereira es solidaria cuando esto sucede, al 26.6% de los habitantes de la ciudad no le gustaría tener como vecino a un desplazado, pese a que: cerca del 1% tuvo un caso cercano o familiar asociado al desplazamiento forzado en el último año, el 5.7% manifiesta haber sido amenazados en el mismo intervalo de tiempo, el 0.9% de los hogares manifestaron haber sido victima de violencia por parte de grupos al margen de la ley y el 1.7% por parte de organismos de seguridad del estado.

FUENTE: Observatorio de Cultura Ciudadana de Pereira

La información anterior por estratos presenta la siguiente distribución: frente a la percepción de solidaridad de los pereiranos cuando un desplazado pide ayuda el 19.8% del estrato bajo, el 24.7% del estrato medio y el 21.7% del estrato alto consideran que nunca los pereiranos se muestran solidarios cuando un desplazado pide ayuda; el 40.3%, el 36.8% y el 46.9% creen que casi nunca. Al 17% del estrato bajo, el 23.30% del estrato medio y el 45.5% del estrato alto, no les gustaría tener como vecinos desplazados, estos resultados se encuentran pese a que en el mismo orden el 1.4%, 0.6% y el 0.2% de encuestados manifiestan que algún miembro de la familia fue desplazado forzosamente en el ultimo año, así como el 6.8%, 4.7% y 4.9%, en su respectivo orden, han sido victima de amenazas en el mismo periodo, convirtiéndose en desplazados potenciales.

FUENTE: Observatorio de Cultura Ciudadana de Pereira

Esta situación podría llevar a plantear la hipótesis: Existe un imaginario urbano que justifica la situación del desplazado con expresiones como "algo harían" o "por algo fue", asociándolo a efectos de la colaboración con cualquiera de los actores en conflicto, generándose una sensación de la guerra trasladada a la ciudad, cerrando posibilidades de integración a las dinámicas urbanas, fortaleciendo la discriminación y exclusión social. Es así como el 28% de la población indígena desplazada afirma haberse sentido discriminada por esta hecho, el 32% de los afro colombianos y el 30% de los mestizos.

La anterior situación sugiere la necesidad de adelantar procesos de sensibilización con la población receptora y no principalmente para la recolección de ayudas, sino para hacer la lectura de la magnitud del conflicto, la realidad social, económica y política del país, pues la población campesina obligada a abandonar sus tierras y su proyecto de vida es testimonio de la magnitud del conflicto, sus efectos coyunturales y estructurales.

Imágen: Suministradas por el autor.

Bibliografía

ONIC, INIPU. El camino, lengua curripaco, Bogotá 2003

Jaramillo, Hugo Ángel. "Pereira" Tomo I, Instituto de Cultura de Pereira 2.003

Calle Restrepo, Arturo. Conflictos familiares y problemas humanos. 1.964 ed. Escuelas Profesionales "Sagrado Corazón de Jesús"

Vásquez, Teofilo "Actores armados en la década de los noventa. Ponencia presentada en el seminario internacional de contextualización sobre desplazamiento forzado y refugio en zonas de frontera. 2004